

Salmos de Ascenso

Un Testimonio de la Madurez en Vida – Cuidando de la Edificación de la Morada de Dios, la Iglesia (2)

Semana 8 – Lunes

1 Ped. 2:4-5 – Nota de pie 4¹

Primera de Pedro 2:4-5 dice: “Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.” Pedro escuchó del Señor el asunto de las piedras para el edificio del Señor, así que en estos versículos él claramente presentó la revelación que había recibido. Lo que Dios más desea hoy es ganar un lugar de morada, un lugar de reposo, entre Sus hijos. Este edificio se convertirá en la casa espiritual de Dios para que podamos convertirnos en un sacerdocio santo que pueda ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios a través de Jesucristo. Esta es la razón por la cual somos redimidos y vivimos en la vida de la iglesia hoy.

Cuando la iglesia este siendo edificada, tanto el arca de Dios como nosotros mismos podremos entrar en Su lugar de reposo. Cuando nuestro deseo es este, el deseo de Dios y nuestro deseo son uno; nuestro deseo está alineado con el deseo de Dios. Salmo 132 versículos 7 y 8 dicen: “Entraremos en su tabernáculo; Nos postraremos ante el estrado de sus pies. Levántate, oh Jehová, al lugar de tu reposo, Tú y el arca de tu poder.” El arca (Cristo) es el centro de la morada de Dios. Aquí “el estrado de sus pies” se refiere al arca (porque en el tabernáculo de Dios, solo Cristo, tipificado por el arca, puede ser adorado por el hombre). El salmista encontró el arca - Cristo, y trajo el arca al tabernáculo de Dios - la iglesia (1 Crónicas 15:1). El arca se ha convertido en el centro y la realidad de la vida de la iglesia. El arca representa a Cristo y el lugar de reposo representa a la iglesia. Cuando el arca entra en el tabernáculo, se convierte en el centro del tabernáculo. En otras palabras, Cristo se convierte en el centro de la iglesia.

No hay nada más en la iglesia sino Cristo; no hay nadie más que Cristo. Cristo es el arca del testimonio en el tabernáculo de Dios. No hay nada más aquí; solo Cristo es el centro. Cuando nos reunimos en la vida de la iglesia, nuestro centro es Cristo. No tenemos nada más que Cristo; todo lo demás desaparecerá en la vida de la iglesia. Cuando el Señor se transfiguró delante de Sus discípulos en el monte alto, Moisés y Elías se aparecieron y estaban hablando con el Señor acerca de las cosas que iban a suceder en Jerusalén.

Cuando Pedro vio al Señor en gloria y se dio cuenta de que los que hablaban con el Señor eran las figuras históricas de Moisés y Elías, es difícil describir cuán emocionado debe haber estado Pedro. Él estaba viendo y escuchando a Jesús, Moisés y Elías. Quería mantener a los tres juntos para siempre, por lo que dijo: “Haré tres tiendas, una para Ti, Señor, otra para Moisés y otra para Elías”. Mientras hablaba así, estaba tan emocionado que debía haber estado saltando, de repente vino una nube y los cubrió para que no pudieran ver nada. De repente, tuvieron miedo y una voz vino del cielo diciendo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd” (Mateo 17:5). Cuando abrieron los ojos, no pudieron ver a nadie excepto a Jesús; Moisés y Elías se habían ido. El único que quedaba era nuestro Señor Jesucristo.

Salmos de Ascenso

Semana 8 – Martes

Mat. 17:5-8 – Nota de pie 8¹

No hay nadie más en la iglesia sino Cristo. Moisés no tiene lugar aquí; Elías no tiene lugar aquí. ¡Solo Cristo tiene un lugar aquí! Todos necesitamos ver esto. Necesitamos escuchar la voz del cielo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd” (Mateo 17:5). Cristo es la única persona en la iglesia. Solo escuchamos a Cristo, no las regulaciones de la ley ni las profecías de los profetas; estos no tienen cabida en el Nuevo Testamento. En el tabernáculo (en la vida de la iglesia), todo desaparece excepto Cristo; no vemos a nadie más que a Cristo. Cuando el Señor estaba en el Monte de la Transfiguración, la Biblia dice: “Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo” (v. 8). Esta necesita ser la etapa final del crecimiento y la edificación de la iglesia. Sólo de esta manera Dios puede estar satisfecho, y solo de esta manera puede Dios mirar a la iglesia y decir: “Este es Mi testimonio, y este es Mi lugar de morada”.

En el Antiguo Testamento, el arca entró en el templo de Dios, en el Lugar Santísimo. El templo tenía el atrio, el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. El Lugar Santísimo es donde mora el arca. Hay tres elementos en el arca. Hebreos 9, versículos 3 y 4 dicen: “Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto;” La urna que contiene el maná escondido, la vara de Aarón que reverdeció, y las dos tablas del pacto estaban todas en el arca. Cuando hablamos de Cristo, de lo que representa el arca, necesitamos incluir estos tres elementos.

Cuando Coré se levantó con muchos otros para rebelarse contra Moisés, fueron juzgados por Dios con fuego (Números 16:35), pero la tierra se abrió y se tragó a los dos y a sus familias que se negaron a presentarse ante Dios (vs. 31-33). Después de ese incidente, los israelitas murmuraron contra Moisés y Dios permitió que una plaga golpeará a la gente. Entonces Moisés le dijo a Aarón que tomara el incensario de oro con fuego del altar y se interpusiera entre los vivos y los muertos, y la plaga se detuvo (vs. 46-48). La plaga se estaba esparciendo entre la gente hasta que Aarón tomó el incensario de oro para redimir a la gente.

Luego, el capítulo 17 nos dice que Dios hizo algo para detener la murmuración entre los israelitas. Él hizo que el líder de cada tribu trajera su vara, escribiera su nombre en ella y la pusiera en el tabernáculo. Dios dijo: “Y florecerá la vara del varon que yo escoja, y hare cesar de delante de mi las quejas de los hijos de Israel con que murmuran contra vosotros” (v. 5). Entonces Moisés tomó las 12 varas y las puso en el tabernáculo del testimonio. Al día siguiente, Moisés entró en el tabernáculo y la vara de Aarón había florecido, producido flores y producido almendras maduras. Después de eso, Moisés puso a Aarón ante el testimonio como una señal.

Salmos de Ascenso

Semana 8 – Miércoles

Mateo. 22: 38 – 39

Hebreos nos dice de los tres objetos que estaban en el arca. Uno era los diez mandamientos escritos en las dos tabletas de piedra que Dios había escrito con su propia mano. Cinco de los mandamientos fueron escritos en una de las tabletas y los otros cinco en la otra. Estas dos tabletas estaban en el arca con la vara de Aaron y la urna de oro con el maná escondido. ¿por qué fueron estas dos tabletas llamadas las tabletas del testimonio? Porque los diez mandamientos nos muestran quién es Dios. Los mandamientos testifican del tipo de persona que escribió esos mandamientos. Los mandamientos de un ladrón reflejarían a la persona del ladrón. Los mandamientos de un estadounidense reflejarían la clase de gente en América. Los mandamientos de un ruso serían diferentes. Cada tipo de persona haría el tipo de leyes que ellos quieren. Así, los diez mandamientos nos muestran quién es Dios. Uno de los fariseos le preguntó al Señor, “maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?” (Mateo 22:36). Jesús le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente.” Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (vs. 38-39). Este es el centro, la crema, la esencia de la ley porque nos dice quién es Dios; Él es un Dios de amor, luz, santidad y justicia. Cuando lleguemos a la presencia de Dios, tocaremos estos aspectos de Dios.

También tocaremos el poder de la resurrección. Anteriormente, la vara de Aaron estaba seca y muerta. ¿Cómo puede una vara muerta, reverdecer, florecer y dar fruto? Esto es resurrección. La vara reverdecida representa el poder de la resurrección de Cristo. El maná escondido representa el suministro de vida para nosotros. Según el libro de Apocalipsis, el Señor le prometió esto a los vencedores (Apoc. 2:17). Cuando llegamos al Señor Jesucristo en la vida de la iglesia representada por el arca en el tabernáculo, el poder de la resurrección operará en nosotros y el maná escondido será nuestra fuente. Este es el Cristo que podemos experimentar en la vida de la iglesia.

Esperamos que todos podamos tener la misma oración que este salmista maduro y decir: “Oh Señor, yo no voy a mi cama, no daré sueño a mis ojos.” Lucharé para ver a Cristo como el único centro y objetivo con el fin de entrar a la realidad de la vida de la iglesia. “por lo tanto, no hay nada más en la iglesia, pero este Cristo resucitado.”

El Salmo 132:3 dice: “No entrare en la morada de mi casa.” El versículo 7 dice: “Entráremos en Su tabernáculo; nos postraremos ante el estrado de sus pies. El versículo 8 dice: “Levántate, oh Jehová, Nos postraremos al lugar de

tu reposo, tú y el arca de tu poder.” Ahora Dios descansa y Dios está satisfecho. Ahora Dios puede decir: “tengo mi morada y mi testimonio, y ahora estoy satisfecho.” El Arca es la fortaleza de la iglesia. Es en Su voluntad y por Su poder de resurrección y fuente de vida que la iglesia tiene autoridad. La vida de la iglesia está bajo el gobierno del arca, que es Cristo mismo. Así es como experimentamos el arca en el tabernáculo. La iglesia tiene autoridad por la voluntad de Dios, el poder de resurrección y el suministro de vida. Cristo es el que tiene la autoridad en la iglesia hoy.

Salmos de Ascenso

Semana 8 – Jueves

Salmo 132:9-12

Salmo 132, versículo 9 dice: “Tus sacerdotes se vistan de justicia, Y se regocijen tus Santos” Cuando Dios tiene su morada y la iglesia está edificada, los sacerdotes y los servidores en la iglesia pueden ser vestidos con la salvación y servir a Dios en la posición correcta. Cuando estos sirven a los santos, no juegan a la política, ni sacrifican a los santos por su propio beneficio, ni se comprometen con la corriente de este mundo. Insisten en hacer todo para beneficio de la iglesia y los santos. En ese momento, los santos gritarán de alegría. Bajo la alimentación de estos servidores, los santos se convierten en los que están llenos de gozo y gritan de alegría.

Cuando la vida de la iglesia puede producir una situación tan bella: sacerdotes vestidos con justicia y gente gritando de alegría, entonces la iglesia está siendo edificada. También se puede decir que la iglesia que se edifica junta producirá una imagen tan hermosa, pero este no es el final del Salmo. Dios también hizo un pacto con David para establecer su reino para siempre. Versículos 10 a 12 decir: “por amor de David tu siervo No vuelvas de tu unguido el rostro”. “En verdad juro Jehová a David, y no se retractará de ello.” “De tu descendencia pondré sobre tu trono.” “si tus hijos guardaren mi pacto y mi testimonio que yo les enseñaré, Sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre”. En esta porción el salmista cuida del lugar de la morada de Dios, así que Dios también le prometió que Dios establecería su trono por la eternidad. Esta es la respuesta de Dios a los juramentos de David de edificar el lugar de morada de Dios. David fue para Dios y tomó el interés de Dios como la cosa más importante; así que, a cambio, Dios desea darle a David el Reino y la autoridad para siempre. Porque David estaba preocupado por el lugar de la morada de Dios y su testimonio ante su pueblo, Dios hizo un pacto para que su trono se estableciera para siempre. Esta fue la respuesta de Dios a David. David tomó los intereses de Dios a corazón por el bien de Dios; le dio una importancia suprema a los intereses de Dios. A su vez, Dios hizo algo por el bien de David; Él le dio el Reino y la autoridad para siempre

Al final, Cristo, el descendiente de David, vendrá y se sentará en el trono (Sal. 132:11), y el Reino en la tierra será el Reino de Jehová, y él reinará por siempre. También, muchos de los siervos del Señor luchan por los derechos y los intereses de Dios y por todos los santos en la iglesia. El resultado de esta batalla es levantar vencedores. Los vencedores se sentarán en el trono con el Señor cuando regrese, y tomarán parte de Su reinado y autoridad: “sus hijos también se sentarán en tu trono para siempre” (v. 12; Apoc. 3:24). Aquí la promesa es que la semilla de David se sentará en el trono para siempre. La promesa en este versículo no es sólo para David, sino también para sus descendientes. Al final se cumplirá en Cristo y en todos los vencedores que están en Cristo. En el reino venidero, reinarán con Cristo. Esta es la promesa de Dios a los vencedores. Eventualmente, todos aquellos que son salvos y redimidos tendrán autoridad y se sentarán en el trono de Cristo para siempre. ¡Qué gracia! ¡Qué misericordia!

Salmos de Ascenso

Semana 8 – Viernes

Salmo 132:13-18

Después de que se estableció la morada de Dios, el arca descansó en el templo y el reino de David también se estableció. El resultado son las bendiciones que Dios le da al hombre. El Salmo 132, versículos 13 al 18 dicen: “Porque Jehová ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí. Este es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido. Bendeciré abundantemente su provisión; A sus pobres saciaré de pan. Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes, Y sus santos darán voces de júbilo. Allí haré retoñar el poder de David; He dispuesto lámpara a mi ungido. A sus enemigos vestiré de confusión, Mas sobre él florecerá su corona.” Esta es la conclusión de esta sección. Está llena de las provisiones de Dios, las bendiciones de Dios.

El versículo 13 dice: “Porque Jehová ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí.” Sion es donde Dios ejerce poder, y Dios ha elegido a Sión como su morada, de acuerdo con su deseo. Dios dijo: “Este es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido” (v. 14). ¡Qué gozo! ¿Quién está viviendo en la iglesia hoy? El Señor. ¿Quién está en el poder? El Señor. ¿Quién es la realidad? El Señor. ¿Quién es poderoso? El Señor. En la vida de la iglesia, no podemos ver nada más, sino a Cristo y siempre a Cristo. Este es un cuadro hermoso de la iglesia edificada con Cristo en medio de ella. El reino de Cristo está establecido y Él está gobernando. No vemos nada más que Cristo y siempre a Cristo.

El Salmo 132, versículos 15 al 18 dicen: “Bendeciré abundantemente su provisión; A sus pobres saciaré de pan. Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes, Y sus santos darán voces de júbilo. Allí haré retoñar el poder de David; He dispuesto lámpara a mi ungido. A sus enemigos vestiré de confusión, Mas sobre él florecerá su corona.” ¡Debemos regocijarnos y ser felices! Cuando el Señor haya ganado su morada y su testimonio de acuerdo con su poder, su bendición será abundante. En ese momento, las provisiones espirituales en la vida de la iglesia serán abundantes (v. 15). Aquellos que luchan por el Señor y que son siervos del Señor, o que son responsables por los hermanos, ahora están cubiertos con salvación, ¡oh, qué salvación! Esta es la bendición que han obtenido al mantenerse firmes para el testimonio del Señor (v. 16). Al mismo tiempo, ya no es, “Y se regocijen tus santos” (v. 9), sino “Y sus santos darán voces de júbilo” (v. 16). La victoria del Señor debe manifestarse en el testimonio de la iglesia, y el Señor mismo debe ser manifestado por la iglesia (v. 17). Los enemigos del Señor serán humillados y se avergonzarán, y la corona en la cabeza del Señor brillará intensamente para iluminar a todos, y el poder del Señor irradiará brillantemente sobre la superficie de toda la tierra (v. 18).

Salmos de Ascenso

Semana 8 – Sábado

Mateo 16:18

En el Salmo 132, David se preocupó por construir la morada de Dios para que el arca tuviera un lugar de descanso. Dios también edificó el reino para David, construyó su realeza. Aquí se construyó la morada de Dios y se estableció Su reino. El resultado es que todas las bendiciones fueron producidas. La rica provisión satisfizo a los pobres con pan. Necesitamos estar llenos de la comida celestial en la vida de la iglesia para que cuando lleguen los santos, ellos sean satisfechos. Esta es una vida de iglesia normal. Nos unimos para la vida de la iglesia; deseamos iglesias locales en esta área con una rica provisión en cada lugar. Cuando la gente viene, se les servirá con la provisión celestial. Entonces los sacerdotes se vestirán de justicia. Vestirse de justicia es vivir la justicia para que la salvación se exprese a través de nosotros. Esto significa que hay un grupo de hermanos y hermanas que son sacerdotes, un sacerdocio de todos los que sirven al Señor que están vestidos de salvación, que viven la salvación. Cuando los hermanos y hermanas vengan se regocijarán. Entonces el cuerno de David, es decir, la victoria de Cristo, se expresará en la vida de la iglesia. Dios también preparará una lámpara, se expresará a través de la iglesia para brillar e iluminar a todos. El enemigo quedará avergonzado. Esto es lo que Dios está haciendo hoy.

Desde el momento en que Dios creó al hombre en Génesis, Dios ha deseado que el hombre venza al enemigo para recuperar la Tierra de la mano del enemigo. Aquí, en la bendición de Dios, dice que el enemigo quedará avergonzado. La corona del Señor florecerá, Su realeza brillará intensamente, irradiará brillantemente sobre toda la Tierra. Esto se cumplirá plenamente cuando el Señor venga de nuevo. Podemos tener un anticipo de esta bendición en la vida de la iglesia hoy. Entonces, cuando el Señor venga de nuevo, este será nuestro pleno disfrute.

Que el Señor sea misericordioso con nosotros. Si tenemos tal deseo de edificar la morada de Dios, de edificar la iglesia, la iglesia se convertirá en el reino de Dios en la Tierra para que Dios pueda reinar y gobernar aquí. Entonces Dios derramará Sus bendiciones en la iglesia con una rica provisión para que los pobres sean satisfechos. Los sacerdotes se vestirán de salvación y las personas darán voces de júbilo. El cuerno de David crecerá, la lámpara del ungido brillará, y el enemigo se vestirá de vergüenza. En la iglesia edificada, el enemigo será avergonzado. Esto es lo que el Señor quiso decir cuando dijo que las puertas del Hades no prevalecerán contra la iglesia edificada (Mateo 16:18). Cuando la iglesia está siendo edificada, el enemigo queda avergonzado. ¡Alabado sea el Señor! Que todas las iglesias locales sean edificadas en cada localidad para que todos los que lleguen sean satisfechos, toquen el gobierno del Señor, den voces de júbilo, y la realeza de Cristo brille brillantemente en la Tierra. Podemos tener un anticipo de este cuadro tan hermoso hoy en la vida de la iglesia. Entonces, cuando el Señor venga, podremos entrar en el pleno disfrute. ¡Que el Señor nos dé esta bendición!